



## Nuevas perspectivas sobre la Rumania contemporánea: del pasado dictatorial a un futuro europeo

Dragoș Petrescu<sup>1</sup>

Recibido: 12 de junio de 2020 / Aceptado: 15 de julio de 2020

### Introducción

Hace más de treinta años, el Telón de Acero desapareció de los mapas mentales, al tiempo que las personas de los antiguos países comunistas de Europa podían comenzar a viajar libremente cruzando esta barrera que antaño separaba países y naciones. Rumania y los rumanos se quedaron atrás en relación a los demás países del área en la carrera por “regresar a Europa”. Dado que los criterios formales para unirse a la Unión Europea resultaron una prueba difícil de aprobar, solo en 2007 se convirtió Rumania en un estado miembro de la UE, tres años después de la primera ola de ampliación, mientras que los rumanos pudieron viajar libremente a Europa solo desde 2002, un retraso grave en comparación con otros en Europa Central. Muchos imaginaron entonces un éxodo de rumanos en busca de trabajo hacia Occidente, algo que desestabilizaría el mercado laboral. De hecho, para 2008, los rumanos habían establecido grandes comunidades de la diáspora en muchos países europeos, en particular en el sur latino.

La diáspora rumana en España se constituyó en la comunidad más grande que vivía fuera de Rumania y desempeñó un papel clave en la política interna al dar la vuelta a los resultados electorales, particularmente en 2009. En Rumania, se los conoce como “câpșunari”, que significa recolectores de fresas, un nombre peyorativo que se refiere a su bajo estatus social en los países anfitriones y en su país de origen. Sin embargo, el 10 de agosto de 2018, los “recolectores de fresas” mostraron que habían evolucionado hacia una diáspora transnacional cada vez más involucrada en el proceso de consolidación democrática en el país, al organizar una protesta masiva a favor de la democracia en Bucarest. Además, en el contexto de la pandemia mundial de COVID-19, los trabajadores agrícolas rumanos se convirtieron, para sorpresa de muchos, en una fuerza laboral muy solicitada en varios países europeos. Si bien estas redes económicas transnacionales continúan suministrando mano de obra barata y no cualificada en áreas de necesidad, los rumanos en el extranjero viven al margen de las comunidades de acogida y rara vez se unen, como sucede con la mayoría de los migrantes en el mundo. Este número especial ofrece un vistazo al pasado reciente, el

---

<sup>1</sup> University of Bucharest  
E-mail: dragos.petrescu@unibuc.ro

presente turbulento y el futuro incierto de Rumania y tiene como objetivo explicar quiénes son los rumanos, estas personas que celebran la Navidad con el resto de Europa, pero no la Pascua, procedentes de un país que están tan cerca pero aún tan lejos.

La selección de artículos para este número especial presenta la variedad temática y la diversidad metodológica alcanzada en los últimos tiempos por los estudios sobre la historia, la política y la sociedad rumana posteriores a la Primera Guerra Mundial. La dispersión geográfica también es importante, porque ilustra una internacionalización gradual de los estudios rumanos, con un énfasis especial en enfoques comparativos y transnacionales en un contexto europeo más amplio. A propósito, los estudios seleccionados han sido escritos por académicos de las tres regiones históricas de Rumania, es decir, Valaquia, Moldavia y Transilvania, así como por académicos extranjeros especializados en temas rumanos de Europa Occidental y Central. También es cierto que una selección de solo seis estudios no puede cubrir todo el espectro de trabajos innovadores sobre historia, política y sociedad rumanas que abarcan el período desde las secuelas inmediatas de la Primera Guerra Mundial hasta el presente. La presente selección está destinada a arrojar más luz sobre la innovadora investigación que ha ido surgiendo en una región europea tradicionalmente poco investigada.

Los estudios seleccionados se presentan brevemente a continuación siguiendo el orden de los períodos históricos en los que se concentran. Mihai Stelian Rusu (Lucian Blaga University of Sibiu) adopta una nueva perspectiva sobre la Guardia de Hierro, el movimiento de extrema derecha en la Rumania de entreguerras, al examinar los roles de género con énfasis en los modelos de feminidad fascista respaldados por la breve vida del Estado Legionario Nacional (septiembre de 1940 – enero de 1941). Francesco Zavatti (Universidad de Södertörn, Estocolmo) propone un nuevo enfoque para la producción oficial de la historia mediante el examen de las monografías y revistas publicadas desde la década de 1960 hasta la década de 1980 por el Instituto de Estudios Históricos y Sociopolíticos (Institutul de Studii Istorice și Social-Politice de pe lângă CC al PCR) – el instituto oficial de historia del Partido Comunista Rumano. Błażej Brzostek (Universidad de Varsovia) presenta un análisis complejo, desde una perspectiva comparativa, de la categoría de “normalidad” en relación con la vida cotidiana en la Polonia y Rumania comunistas, dos regímenes “fraternos” cuyas normas y reglas se han descrito a menudo como siendo esencialmente “anormales”. Cristina Petrescu (Universidad de Bucarest) establece una investigación muy original sobre la Rumanía de Ceaușescu en torno a la forma en que las transferencias de significados y prácticas culturales a través del Telón de Acero fomentaron un nuevo sentido de ser europeo, que fue experimentado por personas que intentaron vivir como si estuvieran en un país libre mientras en realidad vivían bajo una dictadura. Simona Mitroiu (Universidad “Alexandru Ioan Cuza”, Iași) se enfoca en un tema de gran interés, las memorias de la generación joven del comunismo tardío y argumenta que de estos surgió una narrativa compleja del pasado, de lo que implica una transición a la juventud, así como el conocimiento específico de las condiciones de vida y los molestos problemas de la vida en el comunismo tardío.

Dragoș Petrescu (Universidad de Bucarest) aborda, desde una perspectiva metodológica innovadora, el legado del cambio de régimen de 1989 y argumenta que la naturaleza excepcional de los eventos de 1989 en Rumania, es decir, violenta y controvertida, ha conducido de manera compleja al nacimiento de una (sub) cultura de contestación política, que favoreció la consolidación democrática y ha obstaculizado hasta el momento el retroceso autoritario siguiendo el modelo centroeuropeo.

En lugar de comentarios finales, este número especial reproduce el discurso de recepción del Doctor Honoris Causa de Daniel Chirot (Universidad de Seattle, EE. UU.), pronunciado en la Universidad de Bucarest en octubre de 2019 y titulado “Por qué la Sociología e Historia Rumanas del Siglo XX son relevantes hoy”. Como destacado estudioso internacional sobre el cambio social, político y económico, Chirot se encuentra entre las figuras mejor posicionadas para evaluar no solo los desafíos que plantea la elección de Rumania como tema de investigación, sino también las valiosas lecciones aprendidas de muchos años de trabajo.

(Traducción del inglés: José M. Faraldo)